

2

II Centenario de la gesta libertaria en Mojos 10 de noviembre 1810 - 2010

Edición Especial de la revista Pueblo de Leyend@
Nº 2, Periodicidad mensual, 30 de septiembre de 2009, Trinidad, Beni, Bolivia



*Cuadro del artista, ya desaparecido, Juan Carlos Aguirre Muñoz,
representando a Pedro Ignacio Muiba (1993)*

Pueblo de Leyenda

Edición Especial en conmemoración al II Centenario de la gesta libertaria en Mojos

II Centenario de la gesta libertaria en Mojos

1810 - 10 de noviembre - 2010

Edición Especial - N° 2 - septiembre 30, Trinidad, Beni, Bolivia

Taller de Ediciones Zabal@ et al

Wálter Zabala Escóbar
EDITOR

c. Bibosi N° 43 (final 9 de Abril),
zona El Carmen, Telf. 4620943,
correo electrónico:
walterzabala@hotmail.es
Trinidad, Beni, Bolivia

La presente edición
terminó de digitalizarse el día
30 de septiembre de 2009

*La opinión, expresión artística y obras
de la presente publicación son de absoluta
responsabilidad de los autores.*

Para reflexionar:

*“La revolución mojeña es singular en el
mapa americano de la libertad: es la
única con rostro y sangre indígenas en
la lucha por la independencia boliviana”*

Arnaldo Lijerón Casanovas

El año pasado, en ocasión de la
preparación del Bicentenario del
Primer Grito Libertario de América,
en Sucre, el Lic. Arnaldo Lijerón
Casanovas fue invitado a disertar
una ponencia sobre la participación
mojeña en la independencia
nacional.

Esa disertación es la que hoy, con
la autorización plena de su autor,
presentamos a nuestros amables
lectores, con la intención de que
conozcamos más sobre la insigne
figura de Pedro Ignacio Muiba,
Cacique Trinitario que en 1810 se
convirtió en el primer Gobernador
de la Provincia Autónoma de Mojos,
hoy Beni.

EDITORIAL

*En momentos en que escribimos este
editorial, se efectúa en los salones de la
Prefectura del Departamento una reunión
ampliada de instituciones y
organizaciones benianas, tratando un
tema de gravedad: el avasallamiento del
Territorio Indígena y Parque Nacional
Isiboro Sécure - TIPNIS, por parte de
“colonos” altiplánicos que, con la
consigna de “Tierra o Muerte”,
pretenden extender los cultivos de coca,
en dicho territorio beniano -promesa
del actual Presidente del país-, que es
de propiedad legítima y legal de
indígenas mojeños y, además, es área
protegida, dada su riqueza biológica,
arqueológica y ecológica.*

*Estas, y otras muchísimas cosas similares
sólo ocurren en nuestros países en los
que la ignorancia se campea por todos
los niveles, círculos y sectores sociales,
y es que el actual territorio beniano,
desde épocas prehispánicas, siempre fue
de los mojeños, y esa propiedad fue
respetada y aceptada, incluso por el
imperio incaico, así como por el Imperio
del Brasil, la Audiencia de Charcas y la
República de Bolivia... menos por la
ignorancia y el engaño en la que viven
grandes masas de desdichados collas
“cocaleros” que son utilizados con fines
políticos para el desarrollo de estrategias
violentas que buscan brumosas y
absurdas hegemonías en un ámbito en
el que nuestra sociedad, por tantas veces,
ha optado por la vida democrática, en
la que las hegemonías, de un lado o del
otro, son falsas y solo pueden ser viables
en los cerebros enfermizos de la
impostura, resentimiento y el odio. A
esos, les decimos: No pasarán.*



Arnaldo Lijerón Casanovas

Hacia el Bicentenario de la revolución independentista de Mojos

CACIQUES REVOLUCIONARIOS DE MOJOS EN LA INDEPENDENCIA NACIONAL

OFRENDA DE ADMIRACIÓN

Como ciudadano boliviano, deseo depositar mi ofrenda de admiración al pueblo chuquisaqueño y sus líderes cívicos, académicos y políticos, porque en las luctuosas horas de Noviembre Negro, reeditaron las páginas heroicas que escribieran los Próceres de Mayo de 1.809.

Esas corajudas jornadas han reafirmado su estirpe de Capital Plena de la República.



Gracias a los promotores de este **Encuentro Nacional sobre Patrimonio Histórico de la Independencia**, por invitarme a esta reflexión sobre nuestro estoico pasado, en el cual estuvo Mojos y sus caciques rebeldes azotando la cara del invasor ibérico.

El abordaje integral que se está haciendo de la Celebración Bicentenaria, es una inteligente respuesta a la brutal ausencia de la unidad vigorosa que debemos construir entre todos los bolivianos.

También deseo testimoniar mi hondo afecto a los investigadores benianos, Ruber y Antonio Carvalho Urey, por habernos iluminado la noche oscura en que se hallaba este eslabón perdido de nuestra historia independentista.

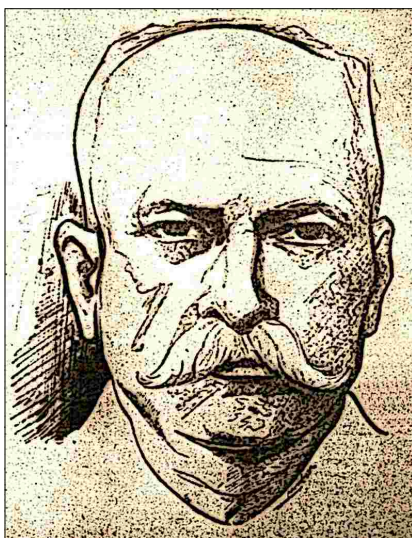


Antonio y Ruber Carvalho Urey, desentrañadores de la historia del proceso independentista en Mojos. José Luis Roca García amplió las investigaciones sobre este suceso histórico, para nuestro Sesquicentenario, en 1992

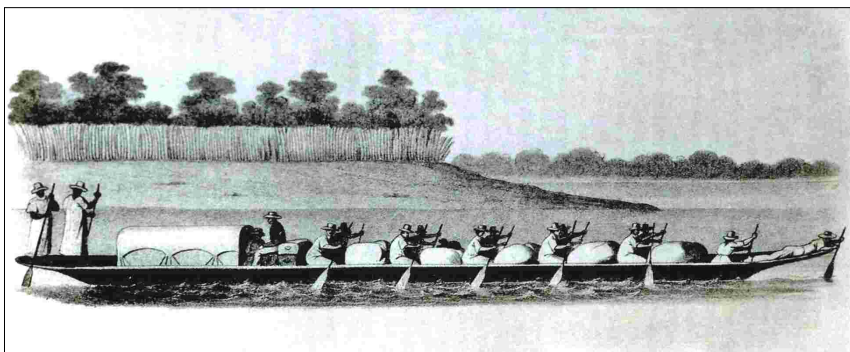
Opresión de gobernadores y curas

Uno de los actos de las Reformas Borbónicas en las colonias españolas, fue la expulsión de los jesuitas en 1.767, hecho que abre las compuertas de la opresión por los gobernadores, administradores y curas libidinosos que llegan a Mojos. Y aunque los mojeños intentan rebelarse contra los violadores de sotana, apodados por Gabriel René Moreno “*los insignes mestizadores de la raza*”, toda chispa es sofocada por el castigo de las pailas del infierno.

Además de ello, resultaban intolerables los 90 días que pasaban amordazados a los remos por los ríos Mamoré y Grande, transportando mercancías agrícolas y manufacturas, que ya no les pertenecían. El mismo Moreno acuñó esta metáfora para mostrarnos la brutal esclavitud de los remos: “*Que aguanten bajo un sol que clava dardos de fuego en la cabeza y que ajusta planchas candentes a las espaldas*”.



Gabriel René Moreno



El abuso de los Gobernadores de Mojos obligaba a los mojeños a remar gratuitamente

Lo hecho por el buen gobernador Lázaro de Ribera, no fue suficiente para cambiar la suerte de los indígenas. Pero toda humillación acaba un día. Latente seguía el espíritu humanista que los misioneros habían prodigado en casi un siglo. Estaba la vivencia cotidiana de una naturaleza libre y abierta a sus necesidades, que les impregnaba el alma desde siempre.



*Indio Mojeño en la antigua Misión de Trinidad
(Franz Keller)*



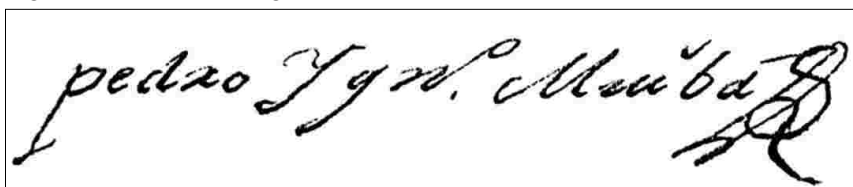
*Indio Canichana bailando
(Lázaro de Ribera)*

Rebeliones indígenas previas

Lo que sucedió en Mojos el 10 de noviembre de 1.810, fue la culminación de insistentes afanes indígenas de liberación. Nueve años antes, los caciques Juan Maraza y Pedro Ignacio Muiba, encabezan la rebelión que expulsa de Mojos al despótico y corrupto gobernador Miguel Zamora. Como las cosas siguieron iguales, tres años después, cual toro cerril aparece otra vez Pedro Ignacio Muiba rebelándose contra el gobernador interino Rafael Álvarez, pero es apresado. Mientras se esperaba el traslado del cacique trinitario a esta Audiencia de Charcas, según órdenes del Virrey Marqués de Sobremonte, *“fue liberado porque los seguidores de Maraza no sólo embarazaron el envío de dicho indio sino que con estrépito de cajas y clarines lo sacaron de la cárcel quedando éstos muy ufanos”*, dice el documento del Archivo de Mojos y Chiquitos.

¿Quién ya era Pedro Ignacio Muiba en Mojos?

Era todo un personaje en la provincia colonial. El 30 de enero de 1.790, cuando el excepcional gobernador Lázaro de Ribera convoca a una reunión en San Pedro a los cabildos y administradores de los pueblos de Mojos, para informarles su Plan de Gobierno ya aprobado por la Audiencia de Charcas, allí estuvo Pedro Ignacio. Fue el encargado de traducir en su lengua las bondades del Plan que trataba de reimplantar el modelo jesuítico. El acta labrada, dice que las explicaciones del intérprete dejaron muy felices a los caciques y jueces indígenas, y tiene estampadas las firmas del gobernador y de Muiba, que pueden apreciarla. Este precioso documento fue hallado por Antonio Carvalho en el Archivo Complementario organizado por don Gunnar Mendoza, ilustre Director del ABNB, y por ello no está registrado en el Catálogo de Moreno.

A black and white image of a handwritten signature in cursive script. The signature reads 'pedro Ign. Muiba' followed by a large, stylized flourish or monogram. The text is written in dark ink on a light background.

Copia de la firma de Pedro Ignacio Muiba, existen varias originales en los Archivos de la ciudad de Sucre

Urquijo rompe la unidad inter-étnica

Sin embargo, el nombramiento y la presencia en Mojos del gobernador Pedro Pablo Urquijo, en 1.805, será el comienzo de la ruptura en las excelentes relaciones de trinitarios y canichanas. Intrigante y maquiavélico, Urquijo olvida los agravios del cacique Maraza inferidos a su antecesor y despliega una trama servil para someterlo mediante el adulo constante

y malquistarlo contra Muiba y los trinitarios. En este plan perverso, el gobernador nombra a Maraza Cacique Vitalicio de Mojos, lo condecora con una medalla y lo colma de otros honores. Tan astutas maniobras políticas, darán los resultados esperados por el Gobernador y las discordias entre Maraza y Muiba, llegarán más temprano o más tarde.



Combate entre indios... (Alcide D'Orbigny)

Comienza a gestarse la rebelión

Entre tanto, Napoleón invade España y es cautivo el Rey Fernando VII, y los levantamientos revolucionarios en el extenso territorio de la Audiencia de Charcas, empezados el 25 de Mayo de 1.809, son conocidos por Pedro Ignacio Muiba en sus viajes a Santa Cruz y por propios emisarios. En este contexto de efervescencia anticolonial, Gregorio González, también cacique de Trinidad y hermano de madre de Muiba, escribe varias cartas al gran cacique Maraza de San Pedro, avisándole las



Napoleón Bonaparte

novedades en la península y sus repercusiones en Charcas, tratando de persuadirlo para que apoye la causa revolucionaria.

En una de esas cartas, fechada el 6 de octubre de 1.810, el cacique trinitario le dice a Maraza:

“nuestro Rey ya murió en Francia, ya mataro y Boinaparte está en el Palacio donde estaba nuestro Rey y Espania ya está perdido todo, ya todo de los franceses, ya hace tres meses no viene correo y están engañando a nosotros... El Virrey de Buenos Aires ya echaro fuera y otro virrey de Lima también ya está preso y echaron también y Chuquisaca la Audiencia hay nuevo Presidente, Nieto está preso con grillo, con que ahora no hay audiencia, todos están con guerra, está muy malo...”

Y terminaba su carta de este modo que esclarece su posición subversiva:

“no avisar esta carta al señor Gobernador, a nadie, ni al padre, solo usted, te aviso taita cuidad la iglesia, avisar al sacristán mayor cuando quera conocer toda la plata de la iglesia, que no abra la puerta”.

Pese a la reiterada súplica del cacique trinitario, lamentablemente Maraza ya estaba a favor del Gobernador.

Los sucesos sangrientos posteriores y el que las cartas dirigidas a él aparezcan en el legajo que Urquijo despachó a la Audiencia de Charcas, prueban que el cacique canichana estaba al servicio del gobernador.



*Cacique mojeño - trinitario
(Lázaro de Ribera)*



Por medallitas como esta, Maraza se puso al servicio del Gobernador, las crónicas indican que durante la Colonia, era común “enmedallar” a caciques indígenas para mantenerlos sumisos y obedientes

Con la desobediencia a remar, empieza la revolución

Tres días después del 6 de octubre, los remeros trinitarios se niegan a conducir las canoas con la esposa del gobernador y sus objetos personales, para ponerla a buen recaudo en Santa Cruz, ante las circunstancias imperantes en Mojos. Según los rebeldes trinitarios, como ya no había Rey que mandara, ellos no reconocían la autoridad de ningún gobernador, menos todavía si éste pretendía hacerlos remar contra su voluntad. La desobediencia se repitió la noche del 29 de octubre, cuando los remeros loretanos e itonamas también se sublevaron y desacataron las órdenes. Con esta actitud, los indígenas de Mojos se sacudían de la esclavitud de los remos, que les habían impuesto la corona española.



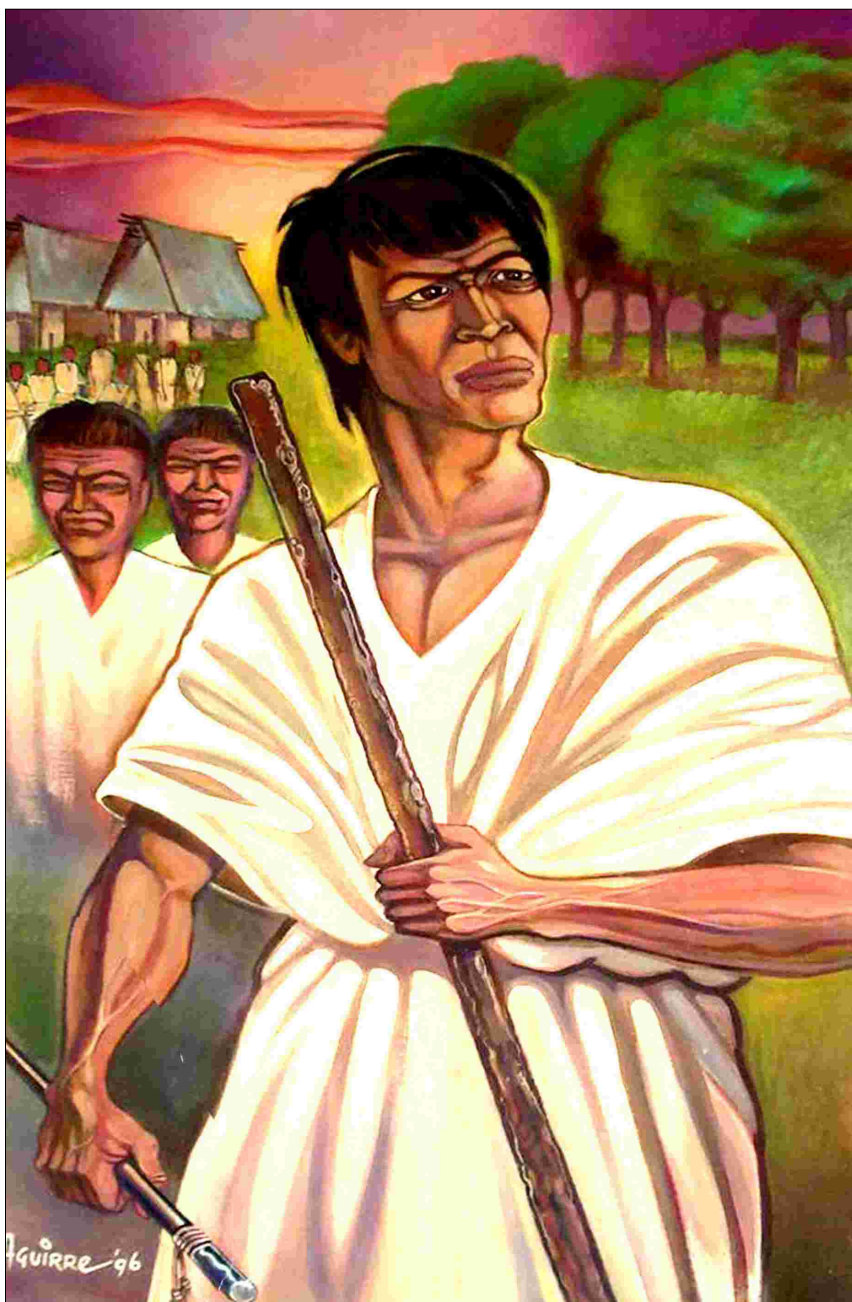
*Parcialidad de remadores, primer huelga de brazos caídos...
(Lámina de Alcide D'Orbigny)*

Las jornadas revolucionarias de Muiba

Las jornadas cruciales del proceso revolucionario, son resumidas por nuestro entrañable Antonio Carvalho Urey, en la primera edición de su obra “*Pedro Ignacio Muiba. El Héroe*”, en 1.975, en los siguientes términos:

“El día 9 de noviembre de 1810, los indios trinitarios se tumultuaron contra el cacique Juan Maraza acusándolo de traición. Maraza logra escapar y Urquijo permanece refugiado en la Casa Real.

El 10, la insurrección es abierta contra el régimen y se pretende ahorcar al gobernador que se refugia en la Iglesia. El caudillo es Pedro Ignacio



La revolución independentista de Mojos fue sólo de indígenas contra el poder español

Muiba, que ese día convoca al cacique de Loreto.

El 11, a horas 9, llega el cacique de Loreto, José Bopi, con 200 hombres armados, de a pie y a caballo, para reforzar la rebelión.

El día 12, vuelve Maraza con refuerzos y la gente del cacique de San Javier, Tomás Noe, y aprovechando la lluvia, en horas de la noche, sorprende a los revolucionarios y logran fugar con Urquijo y sus acompañantes religiosos.

La proclama de Pedro Ignacio Muiba es rotunda:



“¡El Rey de España ha muerto! Nosotros seremos libres por nuestro propio mandato. Las tierras son nuestras por mandato de nuestros antepasados, a quienes los españoles les quitaron”.

Urquijo es liberado por Maraza y estructura la contra-revolución

Rescatado por Maraza, ya en San Pedro, el gobernador Urquijo planea y dirige las acciones de cómo aplastar a Muiba y Bopi y su lucha revolucionaria. Conocedor de las rivalidades que había fomentado entre las otras etnias contra los trinitarios y loretanos, Urquijo escribe cartas a los administradores y cabildos de varios pueblos para que alisten hombres y armas a fin de darle escarmiento a Muiba y Bopi y sus seguidores, por haberse levantado contra sus dos majestades: el Rey y Dios. Magdalena y San Ramón con 250 guerreros cada uno; Baures con 100; Exaltación con 180, Santa Ana con 100; San Ignacio con 324; San Pedro con 300 y San Javier con toda su gente.

Con órdenes estratégicas para tomar primero Loreto y luego Trinidad, haciéndolo de noche por el Mamoré y no por el río Ibare y otros detalles tácticos, el 12 de enero de 1.811 es capturado Bopi y su grupo inmediato.

El cabildo loretano confiesa al gobernador su arrepentimiento y de que Bopi los había seducido para apoyar a los trinitarios. Los sediciosos son llevados ante el gobernador Urquijo, en San Pedro, en las manos de Maraza, que comandaba la acción contrarrevolucionaria.



Iglesia antigua de Loreto

Matanza y saqueo de Trinidad

Tres días después, toda la acción represiva se lanza contra Trinidad. Este día 15, muy de mañana, los atacantes distribuidos por todas las entradas, asaltan el pueblo al grito de “¡Viva el Rey, nuestro señor *Fernando VII!* ¡Viva la religión cristiana!”.



Trinidad, mediados del s.XIX, de Gibbon.

El informe oficial señala:

Se puso la tropa en la plaza desafortadamente sin que nadie la pudiese contener y a cuanto encontraban los mataban a palos, no obstante de que aquellos huían desarmados a la iglesia, y como las puertas de ellas ya habían sido ocupadas por el mujerío, no consiguieron entrar al templo, allí y a cuatro pasos de las puertas de la iglesia, hubo profusión de sangre

y muertes ejecutadas por lo itonamas y movimas que no por canichanas y cayubabas....

La iglesia había quedado manchada de sangre desde el atrio hasta los techos.

Después de la matanza, el saqueo fue desmedido. Cuando volvió la calma, se contaron 115 víctimas: 65 muertos y 50 heridos graves. De los muertos, 27 varones adultos, 5 mujeres y 33 párvulos de ambos sexos. Lo prisioneros fueron llevados a San Pedro, luego de darles 50, 30, 25, 15 y 12 azotes, según sus culpas.

En el tumbadillo de la iglesia, descubrieron 4.000 armas entre flechas, arcos, macanas y garrotes de chonta que fueron quemados en la plaza.

Captura y muerte de Muiba

En los siguientes días, el rebelde Muiba es capturado y muerto en las inmediaciones del río Mamoré, y su cadáver llevado al gobernador en San Pedro, “*por sus verdaderos cristianos y leales canichanas*”.

En su informe a la Audiencia, Urquijo dice que Muiba murió como un bárbaro sin confesión ni recibir Santo Sacramento y su cabeza fue puesta en una picota en la plaza, para escarmiento.

Monumento a Pedro Ignacio Muiba, en Trinidad

Muiba y la posteridad

Compatriotas: ¿Cuál es la situación actual del mártir mojeño Pedro Ignacio Muiba, en la memoria beniana, después de conocerse su protagonismo en la lucha independentista de nuestra república, como parte de los objetivos de este Encuentro?

- a) Hace 4 décadas, bolivianos y benianos en particular, creíamos que Mojos-Beni estuvo ausente del parto heroico de nuestra independencia. La historiografía del país, al parecer, nada sabía de la presencia de Mojos en la voluntad colectiva por nuestra libertad. Compatriotas: ¡Qué deprimente había sido sentirse muy ajeno y extraño en la lucha gestora de nuestra nacionalidad!
- b) Cuando el estudiante de Derecho Ruber Carvalho Urey, primero, y luego, Antonio, su hermano mayor, empiezan a despejar la ignorancia y demostrarnos que nuestro Mojos autóctono también se había rebelado contra los gobernadores españoles, si bien muchos nos alegramos por su significado en el horizonte histórico y ético de la patria; otros recibieron dubitativos la noticia.

¿Cómo era posible que una tierra lejana como Mojos, poblada esencialmente de indígenas, sin escuelas y menos universidad, hubiera sido capaz de levantar las banderas de la libertad, como lo hicieron los otros distritos del Alto Perú, guiados por caudillos letrados y militares patriotas?

- c) ¿Por qué no era fácil acoger los valores patrióticos que representaba el revolucionario Pedro Ignacio Muiba, en un pueblo sin héroes emancipadores, aparentemente? La explicación que daremos enseguida ha sido el nudo gordiano de muchos males en Bolivia. Pese a la diversidad geográfica y sociológica, cultural e histórica de nuestro país, lo penoso es que el sistema educativo jamás tradujo esa diversidad. Fue excesivamente centralista, mejor dicho, andinocentrista. Esto mismo ha ocurrido con la cultura boliviana. Era importante sólo aquello relacionado con la silla presidencial, estuviere en Sucre o Cochabamba o La Paz.

Fabián Vaca Chávez, desde 1.925, ya lo hacía notar en sus ensayos y sus notas de prensa: La historia de la república parece transitar entre los cuarteles y el palacio quemado. Y como estas cosas únicamente sucedían en la región andina, la educación sólo reflejó esa pequeña realidad. Añádase el determinismo económico, pues siempre la minería y sus regentes políticos mandaron en este país, inclusive en el intervalo de la goma, cuyas divisas pagaban la administración pública, mientras

decaía la plata y aún no ascendía el estaño.

Podrían darse muchos ejemplos del andinocentrismo al que fueron maniatadas la educación, la cultura y la historiografía. Pero lo peor del andinocentrismo, además de mostrar un solo perfil cultural e histórico de este país repleto de diversidad, ha sido el de hacernos creer que nuestra historia y nuestra cultura regionales no existían, y lo que es peor, hasta renegar de ellas, inclusive.

- d) Por ello, es que revelada la presencia revolucionaria del cacique Pedro Ignacio Muiba y de Mojos en las luchas por nuestra independencia, fue casi tímida la respuesta social ante este hecho histórico singular. ¿Por qué singular? Porque la de Mojos es la única rebelión con rostro y sangre indígena que se da en pleno guerra de la independencia.
- e) En 1.967, el propio Antonio Carvalho Urey, en calidad de diputado suplente, presentó su proyecto de ley declarando a Muiba héroe de la independencia nacional. Durmió el sueño hasta 1.992, año del sesquicentenario del Beni, en que a instancias del senador Guillermo Aponte Burela, la Cámara Alta aprobó el citado proyecto. Finalmente, el 2.000, la Sociedad Beniana de Escritores, presidida por quien les habla, retoma el trámite con la Brigada Parlamentaria, representada por el dip. Millán Ribera, consiguiendo su sanción en la Cámara Baja. La ley fue promulgada el 28 de noviembre de ese año, y dice en su **Artículo único:** *Declarase Héroe de la Independencia Nacional al Cacique Pedro Ignacio Muiba, por haberse rebelado contra la monarquía española, en Trinidad, provincia de Mojos, el 10 de noviembre de 1810. Debiendo figurar su nombre en todos los textos de historia boliviana, como uno de los próceres de nuestra nacionalidad.*
- f) En 1.975, el Departamento de Poligrafiados de la UTB edita el libro Pedro Ignacio Muiba. El Héroe, cuyo autor es el investigador beniano Antonio Carvalho Urey. Fue una edición semiartesanal que fue muy bien recibida por la sociedad beniana. Después se hicieron nuevas ediciones en imprenta.
- g) Poco después de conocerse el libro “*Pedro Ignacio. El Héroe*”, el Teatro Experimental Universitario de Trinidad, con la autoría y dirección de Jorge Hurtado e Ingrid Bruckner de Hurtado, llevó a escena la rebelión mojeña y el Canal Universitario lo filmó para su difusión. Para tal circunstancia, también se creó una canción dedicada al héroe, como banda sonora del filme.
- h) El primer diseño pictórico del héroe mojeño, luego del libro “*Pedro Ignacio Muiba. El Héroe*”, lo hizo el Prof. Walter Zabala Escóbar, y

se publicó el 10 de noviembre de 1.978, homenaje a la fecha histórica, en la Revista Pueblo de Leyenda editada por un grupo de alumnos normalistas de Estudios Sociales del Ciclo Intermedio de la Normal Integrada Trinidad.

- i) El segundo diseño pictórico, realizado en 1.979, por un artista anónimo, lo adquirió el propio investigador Antonio Carvalho Urey, quien lo tenía en el recibidor de su domicilio de Trinidad. Esta sala era un verdadero ateneo intelectual.

- j) El año 1.980, la gestión municipal emprende la realización del primer monumento al Héroe Indígena de la Independencia Bolivia, Pedro Ignacio Muiba. Es colocado en la Plaza de los Héroes, también llamada del exCombatiente.



“Pedro Ignacio Muiba vive aún”, dibujo de Wálter Zabala Escóbar (1978)

- k) Desde entonces, otros artistas plásticos se dan a la tarea de proponer nuevos diseños del Héroe Mojeño. Juan Carlos Aguirre Muñoz, Raúl Sánchez, R. Carlos Hurtado, etc.
- l) En el 2.004, para realzar este significativo hecho histórico, estuvo presente el viceministro de cultura, Fernando Cajías, expresamente invitado para ello y para reflexionar sobre la gestión cultural en el Beni.
- m) Desde el 2.007, el gobierno municipal está mejorando el ornato de la avenida Pedro Ignacio Muiba, con murales alusivos, donde fue reubicado el primer monumento al héroe indígena, y ha levantado otro ese mismo año, con diseño diferente.
- n) Desde antes y después de la Ley, la Prefectura organiza el homenaje al Héroe Mojeño de la Independencia Nacional, con actos cívicos que se realizan en el monumento ubicado al ingreso de la Av. Pedro Ignacio Muiba, en la ruta La Paz-Trinidad, con asistencia de bachilleres, la UE Pedro Ignacio Muiba, organizaciones y sobre todo el Cabildo

Indigenal de Trinidad. A las 8 de la mañana, antes de los discursos, las autoridades civiles y militares le hacen ofrendas florales. El 2.007, los estudiantes del Instituto Normal Superior hicieron su primer homenaje con danzas folklóricas de los pueblos del Beni.

- o) Recientemente, el artista Mirbert Cuéllar estrenó una nueva canción que les invito a escucharla como cierre musical de esta disertación, con la interpretación del Trío Mamoré y Los Ases del Beni.



Homenaje de estudiantes en el Monumento a Pedro Ignacio Muiba, en Trinidad

Pese a todo ese arrebató de expresiones, aún no hemos llegado al punto en que la única gesta revolucionaria indígena de la Independencia Nacional, sea asumida por el Beni como el hecho histórico más trascendente, como sucede en los otros distritos del país, con igual o mayor jerarquía festiva que la propia creación departamental de 1.842, con los atributos patrióticos que entraña un acontecimiento de tal estirpe cívica y étnica.

Para terminar esta exposición, deseo repetir lo dicho por Toñito Carvalho, en su libro Pedro Ignacio Muiba. El Héroe:

“Estas breves páginas, escritas con pasión benianista, no son obra de la erudición, sino de la voluntad, con un sano convencimiento de que las nuevas generaciones deben nutrirse en su cultura del pasado, deben conocerlo, con sus tragedias y sus glorias, sin hipérbole, para emprender con sus enseñanzas la misión del futuro que ya es hora de conquistar”.

Gracias por su gentil atención y permiso.

Sucre, 5 de marzo de 2.008

**Arnaldo Lijerón Casanovas es Presidente de la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos del Beni*

Bibliografía:

Carvalho Urey, Ruber: Artículo en Presencia, 1968.

Carvalho Urey, Antonio: Pedro Ignacio Muiba. El Héroe, 1ª. edición, 1.975, Trinidad.

Natusch Velasco, José: Forjadores del Beni, La Razón, 1.973, Trinidad

Roca García, José Luis: Mojos en los albores de la independencia de Bolivia, 1.992, editorial Don Bosco.

Lijerón Casanovas, Arnaldo. Conferencias y artículos de prensa.



HIMNO A MUIBA

Letra y música:
Rolando Saavedra Pérez

Marchemos, hijos del Gran Muiba
forjador de la libertad,
anunciando una nueva lucha
¡por la patria y por el saber!

Jubilosos trabajemos
presurosos por alcanzar
el destino que nos fue trazado
¡por Muiba, el gran capitán!

Ya surge, desde el Gran Mojós
una luz que permite ver
el ejemplo del héroe nativo
derrotando la adversidad.

Ya se oyen, como mil fragores
es el ansia por aprender
de estos hijos del sol y la pampa
de la selva y del Mamoré.





PEDRO IGNACIO MUIBA

**Taq. Letra y música:
Manuel Peralta Cossío**

Pedro Ignacio fue el temblor
del yugo en esta región
su vida sacrificó
por esta bella nación.

Por eso en el Mamoré
a Pedro Ignacio se ve
y sus aguas al pasar
Muiba se oye nombrar.

Corría en sus venas
la sangre bravía
que es la de indio mojeño
no retrocede ante nada ni nadie
este gran hijo del sol.

Por estos campos de Mojos al pasar
a Muiba se be brillar
y las palmeras al viento soplar
Muiba se oye nombrar.

Muiba ha dejado en cada corazón
del cambia su tradición
en el orgullo del pueblo y nación
Muiba se hizo pendón.

Corría en sus venas (Bis)

